

Domingo XXX-Ordinario-C
Padre Pedro José Ynaraja Díaz

TEXTOS

Sabiduría 35, 12-14. 16-18

*El Señor es un Dios justo,
que no puede ser parcial;
no es parcial contra el pobre,
escucha las súplicas del oprimido;
no desoye los gritos del huérfano
o de la viuda cuando repite su queja;
sus penas consiguen su favor,
y su grito alcanza las nubes;
los gritos del pobre atraviesan las nubes
y hasta alcanzar a Dios no descansan;
no cesa hasta que Dios le atiende,
y el juez justo le hace justicia.*

II carta de San Pablo a Timoteo 4, 6-8. 16-18

Querido hermano: Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida. La primera vez que me defendí, todos me abandonaron, y nadie me asistió. Que Dios los perdone. Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león. El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo..A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Evangelio de San Lucas 18, 9-14

*En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola:
—«Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior:
«¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo».
El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo:
«¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador».
Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».*

COMENTARIO

(Mi primer comentario será puramente anecdótico, refiriéndome al escenario de la parábola que aparece en la tercera lectura. Me ha ocurrido más de una vez que al reunirnos en la iglesia para la celebración de la misa, algunas personas, separadas del conjunto y apartadas a la mayor distancia posible del altar, al invitarlas a que se acercasen diciéndoles que en la iglesia no había cristianos de primera, segunda o tercera categoría, deseando yo únicamente que visiblemente se expresara y se fomentara el espíritu de comunidad que debe tener la celebración de la misa, se me ha recordado que el Señor alabó al publicano que se quedó atrás en el templo, para orar dentro de sí en silencio.

Me sorprendió la primera vez que lo escuché y hasta me hizo gracia.

Debo, pues, advertir el sentido que tenía la situación corporal escogida por cada uno de los protagonistas de la parábola.

Al referirnos al Templo puede existir un cierto equivoco. Herodes el Grande había ampliado enormemente la explanada del primitivo que levantó Salomón. Se trataba de una enorme superficie, limitado su perímetro por soportales, bajo los cuales se situaban los rabinos, teólogos maestros. A cielo abierto quedaba el terreno de libre ocupación por cualquiera, fuera o no judío. Conversaciones, ventas, cambios de moneda etc. Hacia el centro de esta gran terraza sostenida sobre murallas, una de las cuales es el "kotel" llamado o mal llamado, muro de las lamentaciones, en esta enorme planicie y limitado por una balaustrada que advertía que cruzarla solo le estaba permitido a los israelitas, se situaba el Santuario. Este edificio estaba dividido a su vez en diversos compartimientos. El primero era el atrio, la plazoleta diríamos hoy, llamado de las mujeres, ámbito santo de oración, sanación, almacén, custodia del dinero de las ofrendas y lugar también de danzas sagradas. Probablemente es aquí donde se sitúa la parábola del Maestro. A partir de aquí, solo podían entrar sacerdotes y levitas, era lugar de sacrificios y abluciones. El edificio más sagrado, el Santo con su cortina y el Santo de los Santos, que en el tiempo de Jesús estaba totalmente vacío, expresando así la santidad sublime del Dios de Israel, solo entraba el Sumo Sacerdote para los más destacados actos cultuales.)

Aterrizo en el comentario de los textos.

San Pablo consciente de que su muerte estaba cercana, reflexiona y lo comparte con Timoteo su discípulo, dictándose sentencia a sí mismo y reconociendo "**He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe**" Otro tal vez hubiera dicho, lo he pasado bien, o no, y he hecho testamento.... Él no, reconocida con sencillez su labor, solo espera: **Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día**; y para nuestro consuelo y Esperanza añade: **y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida.**

¿nos identificamos nosotros, jóvenes, adultos o ancianos, con esta reflexión?
Examinémonos sinceramente.

Tanto el texto del Antiguo Testamento como la sentencia del Señor, lo dice claramente. Dios se inclina a favor de los pobres y humildes.

En cambio, lo que uno escucha hoy es la recomendación de que debe tener autoestima y empoderamiento. ¿qué psicólogo recomendaría la humillación?

El que haya sufrido, haya sido maltratado y fracasado, debe olvidarlo, debe pasar de ello. Tal vez el pasota no sea feliz del todo, pero va viviendo sin complejos, ni depresiones, irá tirando.

Se me ocurre ahora recomendaros, queridos lectores, que recéis con devoción el salmo 131(130)

Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad. Sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre; como un niño saciado así está mi alma dentro de mí.

Rezarlo en cualquier momento es consolador, también a las puertas de la muerte, os lo confieso sinceramente. Al exhórtalo en este trance se me ha dicho reconfortado: este salmo a mí nadie me lo había enseñado. Y en silencio y felicidad ha descansado pacíficamente.